



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 24 de enero de 2020. Domingo III de Tiempo Ordinario N° 406

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Comida para llevar que abre caminos

La Escuela de Hostelería de Cáritas, *eh!*, ha puesto en marcha el servicio de comidas para llevar, con el que posibilita que la sociedad murciana siga disfrutando de sabrosos platos y que los alumnos de sala y cocina sigan formándose para encontrar un empleo en el sector hostelero.



18-25
de enero
de 2021

SEMANA DE
ORACIÓN
POR LA UNIDAD
DE LOS CRISTIANOS

Permaneced en mi amor y
daréis fruto en abundancia
(cf. Juan 15, 5-9)



SUMARIO

Obispo de Cartagena

Domingo de la Palabra de Dios

Desde Roma

Francisco: «El chismorreo es el arma que el diablo tiene más a mano para dividir siempre»

Noticias

- La Diócesis celebra el día de san Fulgencio sin boniatos, pero con esperanza

- Cuarto maratón de lectura del Evangelio en San Fulgencio de Cartagena



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



Síguenos en Twitter



y Facebook



EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo III de Tiempo Ordinario:

Domingo de la Palabra de Dios

En este domingo nos hace la Palabra de Dios una clara invitación a la conversión y en la primera lectura nos pone el ejemplo de los ninivitas para animarnos a verla como algo que está al alcance de nuestras posibilidades. Pero tengamos claro que se trata de una decisión personal, la voluntad de tomar conciencia, tal como se plantea en la descripción evangélica que hizo el hijo pródigo, el cual llegó a decirse a sí mismo: «Me levantaré, iré y le diré a mi padre». Este es un signo de conversión, la lucidez para recuperar el camino. La llamada a la conversión personal, movidos por la santidad y el amor a Dios, no ha dejado de resonar en los oídos de todos los cristianos del mundo, porque desde la predicación evangélica se nos insiste con urgencia. La insistencia que encontramos para que nos convirtamos no es un capricho, sino que nace de la vocación a la santidad que hemos recibido los cristianos en el Bautismo, porque Dios nos quiere santos y limpios de corazón; el Señor nos quiere decididos y valientes para alejarnos de nuestros pecados, de los deseos ambiguos, de los temores que nos paralizan, de la búsqueda de nosotros mismos, de nuestros instintos mal dirigidos y de nuestros pensamientos frívolos. Esta es la urgencia, llegar a la meta de la santidad, ser reflejo del corazón de Dios. Nuestro modelo es nuestro Señor Jesucristo, que es revelación de la imagen de Dios, según la cual hemos sido creados; su presencia en medio de nosotros nos lleva a buscar la verdadera conversión, el cambio de ruta.

La búsqueda del verdadero amor nos pone de manifiesto que nos queda mucho camino por andar, que muchas veces encontramos contradicciones en lo que decimos o hacemos, ya lo decía san Pablo: «No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero». La realidad es que estamos divididos y toda la humanidad lo está también. ¿Quién nos librerá? No podemos superar esa división sino en Jesús,

porque Él nos repara, nos cura, tiende la mano y nos levanta. Solos no somos capaces de salir del infierno en que estamos, es Jesús quien desciende hasta cada uno de nosotros y nos lleva consigo a la presencia del Padre.


En este domingo tercero del Tiempo Ordinario, el Papa Francisco nos pide que hagamos un alto en el camino para valorar la importancia de la Palabra de Dios en la vida de todo cristiano y para aprender a acogerla en el corazón. El mismo Santo Padre nos da pistas para acoger la Palabra y nos dice que la oración y la contemplación son un medio apto para la escucha y que la escucha de la Palabra alimenta nuestra vida, porque es la fuente primera de toda espiritualidad. Hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra, porque para ser evangelizadores se necesita antes ser oyentes

Existe un camino sencillo para potenciar la centralidad de la Palabra en nuestra vida y facilitarnos la ayuda para acercarnos desde la espiritualidad a la vida ordinaria, de la escucha al conocimiento y del conocimiento al amor, me refiero a la lectio divina. El ejercicio de la lectio divina te ayudará a profundizar más en la oración y te abrirá la puerta para conocer mejor a Dios y a los demás.

Feliz domingo.

+ José Manuel 



Sin palabras. Otra vez nos sorprenden los acontecimientos dolorosos, ¡menos mal que tenemos el consuelo de la fe! A @archimadrid, a los fieles de la parroquia de la Paloma, a los sacerdotes, a las víctimas y familias, os encomendamos a la Misericordia de Dios. @ObispoCartagena 



DESDE ROMA

Francisco: «El chismorreó es el arma que el diablo tiene más a mano para dividir siempre»

En la Audiencia General del pasado miércoles, 20 de enero, el Santo Padre habló de la unidad entre los cristianos.



En esta catequesis me detengo sobre la oración por la unidad de los cristianos. De hecho, la semana que va del 18 al 25 de enero está dedicada en particular a esto, a invocar de Dios el don de la unidad para superar el escándalo de las divisiones entre los creyentes en Jesús. Él, después de la Última Cena, rezó por los suyos, «para que todos sean uno» (Jn 17,21). Es su oración antes de la Pasión, podríamos decir su testamento espiritual. Sin embargo, notamos que el Señor no ha ordenado a los discípulos la unidad. Ni siquiera les dio un discurso para motivar su necesidad. No, ha rezado al Padre por nosotros, para que seamos uno. Esto significa que no bastamos solo nosotros, con nuestras fuerzas, para realizar la unidad. La unidad es sobre todo un don, es una gracia a pedir con la oración.

Cada uno de nosotros lo necesita. De hecho, nos damos cuenta de que no somos capaces de custodiar la unidad ni siquiera en nosotros mismos. También el apóstol Pablo sentía dentro de sí un conflicto lacerante: querer el bien y estar inclinado al mal (cf. Rm 7,19). Comprendió así que la raíz de tantas divisiones que hay a nuestro alrededor -entre las personas, en la familia, en la sociedad, entre los pueblos y también entre los creyentes- está dentro de nosotros (...). Por tanto, la solución a las divisiones no es oponerse a alguien, porque la discordia genera otra discordia. El verdadero remedio empieza por pedir a Dios la paz, la reconciliación, la unidad.

Esto vale ante todo para los cristianos: la unidad puede llegar solo como fruto de la oración. Los esfuerzos diplomáticos y los diálogos académicos no bastan. Jesús lo sabía y nos ha abierto el camino, rezando. Nuestra oración por la unidad es así una humilde pero confiada participación en la oración del Señor, quien prometió que toda oración hecha en su nombre será escuchada por el Padre (cf. Jn 15,7). En este punto podemos preguntarnos: «¿Yo rezo por la unidad?». Es la voluntad

de Jesús pero, si revisamos las intenciones por las que rezamos, probablemente nos demos cuenta de que hemos rezado poco, quizá nunca, por la unidad de los cristianos. Sin embargo, de esta depende la fe en el mundo; el Señor pidió la unidad entre nosotros «para que el mundo crea» (Jn 17,21). El mundo no creerá porque lo convenzamos con buenos argumentos, sino si testimoniamos el amor que nos une y nos hace cercanos a todos.

En este tiempo de graves dificultades es todavía más necesaria la oración para que la unidad prevalezca sobre los conflictos. Es urgente dejar de lado los particularismos para favorecer el bien común, y por eso nuestro buen ejemplo es fundamental: es esencial que los cristianos prosigan el camino hacia la unidad plena, visible. En los últimos decenios, gracias a Dios, se han dado muchos pasos adelante, pero es necesario perseverar en el amor y en la oración, sin desconfianza y sin cansarse. Es un recorrido que el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia, en los cristianos y en todos nosotros, y sobre el cual ya no volveremos atrás. ¡Siempre adelante!

Rezar significa luchar por la unidad. Sí, luchar, porque nuestro enemigo, el diablo, como dice la palabra misma, es el divisor. Jesús pide la unidad en el Espíritu Santo, hacer unidad. El diablo siempre divide, porque es conveniente para él dividir. Él insinúa la división, en todas partes y de todas las maneras, mientras que el Espíritu Santo hace converger en unidad siempre (...). Es astuto: engrandece los errores y los defectos de los otros, siembra discordia, provoca la crítica y crea facciones. El camino de Dios es otro: nos ama mucho, pero nos ama como somos y nos toma como somos; nos toma diferentes, nos toma pecadores, y siempre nos impulsa a la unidad. Podemos hacer una verificación sobre nosotros mismos y preguntarnos si, en los lugares en los que vivimos, alimentamos la conflictividad o luchamos por hacer crecer la unidad con los instrumentos que Dios nos ha dado: la oración y el amor. Sin embargo, alimentar la conflictividad se hace con el chismorreó, siempre, hablando mal de los otros. El chismorreó es el arma que el diablo tiene más a mano para dividir la comunidad cristiana, para dividir la familia, para dividir los amigos, para dividir siempre. El Espíritu Santo nos inspira siempre la unidad (...).



Cada uno de nosotros, los cristianos, es un sarmiento de la única vid, que es Jesús; y todos juntos estamos llamados a llevar los frutos de esta pertenencia común a Cristo. #Oración #UnidadDeLosCristianos

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: Domingo III de Tiempo Ordinario

Evangelio según san Marcos (1, 14-20)



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres»

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

- «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo:

- «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación, los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él.

Dios no es indiferente ante el sufrimiento humano y, por eso, no es indiferente ante un mundo abocado al pecado y a la muerte. Jonás, enviado a Nínive, anuncia su destrucción si los hombres y mujeres no se convierten de la mala vida. Dios les da una oportunidad.

Jesús, como un nuevo Jonás, es enviado a la humanidad con una misión: anunciar esa Buena Noticia del amor de Dios. Se ha cumplido el plazo, convertíos, creed en el Evangelio.

Es la permanente oportunidad de Dios al hombre, pero para eso Dios necesita de colaboradores y los va a ir preparando en intimidad con él. Los cuatro primeros eran pescadores y van a escuchar aquello de: «Venid conmigo, os haré pescadores de hombres».

Es todo un cambio de vida. No es: antes una tarea y ahora otra. Es dejarlo todo, es vaciarse de sí para ser poseído por la Palabra y el Espíritu, es expropiarse de uno mismo y ser todo de Dios.

Hoy, también Jesús pasa por la orilla de nuestro mar en busca de nuevos colaboradores. Quizás a ti Dios no te llame a una vocación especial, pero sí a ser profeta de esperanza entre tus hermanos, instrumento de paz y de fraternidad. No dudes, Dios te está buscando y quiere que seas pescador de hombres.

Luis Emilio Pascual Molina

PRIMERA LECTURA

Jonás 3, 1-10. 10.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 24, 4-5ab.6-7bc.8-9.

SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 7, 29-31

EVANGELIO

Marcos 1, 14-20



LA LITURGIA CATÓLICA

Formación litúrgica

Cuando el Concilio Vaticano II, en la constitución Sacrosanctum Concilium, plantea que la liturgia es ante todo el encuentro con Cristo presente a través de los signos, gestos y palabras de la celebración, para glorificación de Dios y santificación del hombre, rápidamente saca la consecuencia: la participación de todos los fieles en la liturgia es algo imprescindible, porque esa participación no consiste solo en hacer cosas, sino en que lo que hacemos nos lleve a ese encuentro con Cristo. Inmediatamente Sacrosanctum Concilium plantea uno de los grandes problemas para lograr ese objetivo: la necesidad de una adecuada formación litúrgica.

La formación ha sido y es una de las tareas más importantes en el ámbito de la pastoral litúrgica. A nivel de equipos litúrgicos, o a nivel de arciprestazgos y de vicarías, se viene desarrollando en nuestra Diócesis esa labor desde hace muchos años. Pero como esa labor no es puntual, sino que es una formación continua, seguimos avanzando sin pensar que hemos llegado ya a un punto y final.

La pandemia del Covid-19 ha frenado, y mucho, tantas actividades de la vida de la Iglesia. Nos hemos tenido que centrar en lo fundamental y -al respetar las restricciones para luchar contra la pandemia- adaptar, reducir o incluso suprimir lo menos importante. El tema de la formación litúrgica, al menos a nivel diocesano, se ha parado casi totalmente desde marzo, al no poder organizar los tradicionales cursillos y encuentros que se hacían en las distintas zonas pastorales.

Esta situación, como delegado diocesano de Liturgia, y ahora también como director del secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, me ha preocupado particularmente. ¿Cómo hacer para que esa formación pueda seguir adelante a nivel personal, de equipos de liturgia, de grupos, etc.? ¿Qué grano de arena se podría aportar desde la delegación?

Movido por esa preocupación, quiero anunciar desde las páginas de *Nuestra Iglesia* que, a partir del mes de febrero, vamos a comenzar un curso *online* de formación litúrgica que se prolongará más o menos hasta el final de curso.

Será una cosa muy sencilla: cada viernes, comenzando por el primer viernes de febrero, se lanzará un vídeo en la plataforma YouTube. Iremos siguiendo un programa de formación que, en este caso, será la formación más

básica: Introducción a la Liturgia de la Iglesia: naturaleza de la liturgia, la celebración, el año litúrgico.... ¿Cómo acceder a ese vídeo? Los vídeos se colgarán en el canal de YouTube de la Diócesis y estarán también accesibles desde la página web de la Diócesis, en el apartado de Liturgia, así como en mi página web personal: www.rnavarro.info.

Pensé al principio hacer un directo todos los viernes, pero al menos de momento no lo haremos así por dificultades técnicas y por hacer el vídeo más atrayente en su contenido.

La idea es que quien esté interesado pueda ver el vídeo y luego trabajarlo un poco con unas orientaciones y materiales perfectamente accesibles por Internet, a los que yo haré referencia al final de cada sesión.

Faltan todavía un par de semanas para poner en marcha esta iniciativa, pero ya desde ahora quiero que se conozca y que pueda ser utilizada por parroquias, equipos de liturgia o particularmente por quien esté interesado en ello. Daremos más información por este y otros canales.

Ojalá que esta pandemia pase pronto y podamos volver a una relativa normalidad. Mientras tanto, aprovechemos, también en el ámbito de la formación litúrgica, las posibilidades que nos da el mundo digital para formarnos y para estar un poco más cerca unos de otros. Te pido además que ayudes a dar difusión a esta iniciativa para que pueda llegar a todo el que le pueda interesar.

Un saludo y feliz domingo III del Tiempo Ordinario, Domingo de la Palabra de Dios, como instituyó hace unos años el Papa Francisco.

Ramón Navarro, *delegado episcopal de Liturgia*



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La comida de la *eh!*, ahora también para llevar

En febrero de 2017 habría sus puertas la Escuela de Hostelería de Cáritas, *eh!*, un proyecto impulsado por Mons. Lorca Planes en el Año de la Caridad, para ofrecer una oportunidad de formación en el sector de la Hostelería a personas que se encontraban sin empleo. Además, desde ese momento, la sociedad murciana podría comprobar y degustar todo lo preparado en esta escuela en un enclave único, el Monasterio del Corpus Christi de las Agustinas Descalzas de Murcia.

La *eh!* se ha ido abriendo camino en el mundo de la Hostelería, primero, sirviendo menús degustación un par de días a la semana; después, abriendo el restaurante todos los días para servir desayunos y meriendas; y, más tarde, menús diarios. Desde hace unas semanas la escuela ha dado un paso más y ahora también prepara los menús para llevar. Un nuevo servicio que llevaban tiempo planteándose desde la dirección de la escuela, que ve la luz cuando para ellos es más necesario. «Queríamos poner este servicio en marcha para que las elaboraciones que diariamente preparan nuestros alumnos, y que ahora no podemos degustar en un enclave tan bonito, pudieran saborearlas nuestros clientes en casa», explica el responsable de la *eh!*, Ignacio Basterra.

Los encargos se pueden realizar, de lunes a viernes, de 9:00 a 15:00 horas, y se recogen de 13:00 a 15:30 horas. El pedido puede hacerse a través de llamada telefónica o WhatsApp en el número 685 077 986. De esta manera, el cliente puede pedir un menú de 7 euros que incluye entrante, un plato de cuchara y un postre (pan incluido) y por tres euros más puede sumar un plato elaborado.

Durante estos años, la Escuela de Hostelería se ha ido adaptando a las necesidades de la sociedad y también lo ha hecho, lo está haciendo, durante esta pandemia. La formación se paralizó en marzo y se retomó el 1 de septiembre, reduciendo la ratio de los cursos. Mientras, las cocinas se pusieron en marcha para dar de comer a las personas alojadas en los albergues que Cáritas Diocesana habilitó al inicio de la pandemia. «Nos reinventamos para poner la producción de cocina al 100 % para preparar las 600 comidas que Cáritas tenía que dar a diario en los albergues habilitados en diferentes municipios de la Región de Murcia», señala Basterra.

Los clientes de la *eh!*, además de disfrutar de su comida, están colaborando para que muchas personas puedan formarse en el sector hostelero, recibiendo una formación integral que les permitirá insertarse en el mundo laboral.

Cuarto maratón de lectura del Evangelio en San Fulgencio de Cartagena

Con motivo de la celebración del Domingo de la Palabra de Dios, el próximo 24 de enero, instituida por el Papa Francisco el pasado año, la Parroquia de San Fulgencio de Cartagena organiza su cuarta maratón de lectura ininterrumpida del Evangelio.

La iniciativa de la parroquia fulgentina reunía cada año cerca de un centenar de feligreses en torno a la plaza de la iglesia, los cuales realizaban una lectura continua de los cuatro evangelios desde las 10:00 a las 17:00 horas, en turnos de cinco minutos. A causa de la situación pandémica, este año la maratón, titulada *Lee y sígueme*, se reducirá a tres horas de duración. Además, para poder desarrollar la actividad con total seguridad y en cumplimiento de la normativa Covid-19, se habilitará una de las dependencias de las instalaciones parroquiales, convenientemente ventilada, en lugar de realizar la tradicional lectura en el exterior. El número de participantes quedará reducido a seis, en turnos de diez minutos. Para que pueda ser participativa, la parroquia retransmitirá en directo la maratón del domingo, desde las 10:00 hasta las 13:00 horas, a través de su cuenta de Facebook.

Miguel Solana, párroco de San Fulgencio, invita a todos los fieles a «escuchar, leer y, sobre todo, meditar lo que dice la Palabra de Dios como medio para la conversión y como medio de anuncio del reino de Dios a todos los hombres; un mundo necesitado de una palabra de esperanza y de salvación».



Seguimos cerca de las familias

caif-murcia.com

868078866



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La Diócesis celebra el día de san Fulgencio sin boniatos, pero con esperanza



En la mañana del pasado sábado, como cada 16 de enero, sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos se congregaron en torno a la mesa eucarística para celebrar el día del

patrón de la Diócesis de Cartagena, san Fulgencio, en el templo catedralicio.

De manera excepcional, las reliquias del santo obispo permanecieron durante toda la jornada en el lateral del altar mayor, fuera del presbiterio, para estar más cerca del pueblo, permitiendo la veneración de los fieles. De esta forma, se compensó la imposibilidad de realizar la tradicional procesión de la urna que contiene las reliquias de san Fulgencio. De igual modo, el aforo en el templo catedralicio fue limitado, tanto a nivel de clero como de fieles, lo que no impidió que la liturgia fuera enriquecida por la peculiaridad del rito hispanomozárabe, tal y como se celebraba en la época del patrón cartagenero y como se realiza cada año en su aniversario.

En su homilía, el obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, encomendó a toda la Diócesis a su santo patrón, al tiempo que recordó la importancia de la «corresponsabilidad ciudadana» para luchar contra la pandemia, dando cumplimiento a las normas de seguridad sanitarias establecidas. Parte de sus palabras fueron dirigidas a los sacerdotes, a los que agradeció su labor, «atentos para servir en todas las formas de evangelización y caridad»; también les exhortó a fortalecer la vida interior, «por medio de la oración y los sacramentos, especialmente la Eucaristía». Mons. Lorca Planes concluía la celebración recordando el mensaje del Evangelio: «Nada podrá separarnos del amor de Dios».

La celebración contó con el canto gregoriano de los seminaristas del Seminario Mayor San Fulgencio, que acompañó toda la liturgia.

En esta ocasión, debido a la situación pandémica actual, no se pudo concluir la fiesta del patrón de la Diócesis con la degustación del tradicional boniato dulce en el patio del Palacio Episcopal.

La Diócesis se une a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de forma virtual

Del 18 al 25 de enero, se celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, fomentando así el diálogo y el encuentro ecuménico. Todos los años, con motivo de estas fechas, en la Diócesis de Cartagena se realizan actividades, celebraciones litúrgicas interreligiosas, encuentros de oración y conferencias; así como espacios destinados al encuentro que, en esta edición, se han visto relevados por una única celebración virtual, que se realizará en la noche del próximo viernes, 22 de enero, por motivos de la alerta sanitaria. En dicha celebración participarán los tres equipos destinados a la misión ecuménica de la Diócesis junto a representantes de la iglesia evangélica de Cartagena y de Murcia.

Desde hace más de un siglo, y coincidiendo con la festividad de la Conversión de San Pablo, las iglesias cristianas del hemisferio norte celebran la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Este año el lema escogido está seleccionado del Evangelio de Juan: *Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia* (cf. Jn 15, 5-9).

José Bohajar, delegado episcopal de Relaciones Interconfesionales de la Diócesis de Cartagena, invita al pueblo creyente a «participar de estos días de gracia», especialmente con la oración; así mismo recuerda que «aunque no se puedan vivir estos días con la riqueza de años anteriores, se puede participar desde casa uniéndose a la oración y descargando el material disponible en la web de la Conferencia Episcopal Española».

Los interesados en participar en la celebración, tendrán que conectarse el viernes, a las 20:45 horas, a través de la plataforma Zoom, con el ID de reunión 88641601573 y el código de acceso 050611.



¿Necesitas hablar con un sacerdote?

681159735

LaIglesiaEscucha

iglesiaescucha@diocesisdecartagena.org



DEUS CARITAS EST



Caritas
Diócesis de Cartagena

Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Recorremos las calles de noche para atender a las personas sin hogar

En Cartagena, un grupo de 20 voluntarios de Caritas forma parte del dispositivo *Ola de frío* que recorre, entre los meses de octubre y marzo, las calles de la ciudad portuaria cuando cae la noche. Nunca falta a la cita con las personas más vulnerables de nuestra sociedad.



Aunque con las medidas de seguridad Covid-19 solo pueden salir tres personas en la furgoneta de Caritas, son muchas las manos y corazones que participan en los preparativos para que esté todo a punto. Es un auténtico trabajo coordinado el que desarrolla Caritas en este dispositivo que ha cumplido 15 años este invierno.

Las Caritas parroquiales recogen mantas y avisan a los compañeros de las personas sin hogar que tienen localizadas en sus barrios para que incorporen esos enclaves en su ruta. Además, los contenedores de Caritas recogen ropa de abrigo y zapatos que los trabajadores de inserción de Caritas seleccionan, lavan e higienizan para su posterior reparto. En el comedor *Jesús, maestro y pastor* de Caritas se preparan los bocadillos, zumos y bebidas calientes que se entregarán junto a mascarillas y geles.

Junto a las familias que no pueden pagar los recibos

Con la llegada del frío, son muchas las personas que acuden a las Caritas parroquiales para compartir su miedo e incertidumbre ante la acumulación de recibos impagados de suministros de la vivienda.

El secretario general de Caritas Diócesis de Cartagena, Juan Antonio Illán, señala que, en la Región de Murcia, el 11% de las personas vive en asentamientos, infraviviendas o casas viejas que «no están acondicionadas para las frías temperaturas, a las que habría que dar soluciones reales».

En los 160 centros de Caritas en la Diócesis, sus agentes informan y asesoran a las personas en situación de pobreza y exclusión social sobre las ayudas y recursos públicos a los que tienen derecho, ayudándolas en los trámites y documentación que precisan para su solicitud.

En el 70 % de los hogares que acompaña Caritas en la Región de Murcia viven niños. La transmisión intergeneracional de la pobreza es un hecho que nos preocupa y ante el que invertimos grandes recursos económicos y humanos.

Donantes que pasan a ser socios mensuales

Cada vez son más las personas que profundizan en su compromiso con Caritas y las necesidades que atiende. Así, los donantes puntuales han pasado a ser socios que colaboran, con una cantidad fija al mes, con la labor de la Iglesia local de Cartagena, lo que proporciona continuidad a los programas sociales a medio y largo plazo, al mismo tiempo que permite emprender proyectos transformadores en colectivos como infancia, personas desempleadas o personas sin hogar.

Puedes fijar la periodicidad en la donación que realices a través de la página www.caritasregiondemurcia.org.



CULTURA PARA EL ALMA

Cajonera



Cajonera de la Sacristía de la Catedral de Murcia, s.XVI
Jacobo Florentino y Jerónimo Quijano.

El interior del primer cuerpo de la torre de la Catedral de Murcia alberga la sacristía, una impresionante obra del Renacimiento, en la que se siguió el estilo florentino inspirado por Brunelleschi. Comenzada por Jacobo Florentino, tras su muerte debió ser continuada por Jerónimo Quijano, estando acabada en los años 30 del siglo XVI.

Las formas geométricas de la arquitectura imbrican perfectamente con la obra de la cajonera, pensadas ambas desde un mismo proyecto. La cajonera se divide en dos cuerpos en los que la estructura interna es de madera de pino y el revestimiento es de nogal. El cuerpo inferior alberga los cajones en tres órdenes distintos, mientras que el cuerpo superior, que es meramente decorativo, reviste la pared con un cuerpo arquitectónico de columnas pareadas sobre zócalo y panes con decoración a base de grotescos y medallones con los rostros de los Apóstoles, reservando para el panel principal la escena del descendimiento.

Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral

Up (Bob Peterson, Pete Docter, 2009)

Carl Fredricksen es un viudo vendedor de globos de 78 años que, finalmente, consigue llevar a cabo el sueño de su vida: enganchar miles de globos a su casa y salir volando rumbo a América del Sur. Pero estando en el aire y sin posibilidad de retornar Carl descubre que viaja acompañado de Russell, un explorador que tiene ocho años y un optimismo a prueba de bombas.



Considerada una de las mejores películas de 2009, no solo por la innovación formal de la animación en 3D sino por la hondura de una historia que invita a vivir con generosidad y superación. Adecuada tanto para el público infantil como para jóvenes y adultos, presenta el amor como una aventura, la amistad como fidelidad y el heroísmo como un compromiso.

Las mujeres de la Biblia (Ianire Angulo) Noemí (Dolores Aleixandre)



Presentamos dos libros de una nueva colección para trabajar a nivel personal o comunitario en las parroquias. En el primero, Ianire Angulo nos presenta a las mujeres de la Biblia -como son reconocidas por el mundo judío-, cuál es su papel en las comunidades y sobre todo los elementos que hacen que no siempre sean personajes principales desde la cultura hebrea y, sin embargo, en la Biblia son el mayor reflejo de la confianza en la acción de Dios sobre el pueblo.

En el segundo libro, Dolores Aleixandre nos presenta a Noemí en primera persona, como la mujer que se siente amada por Dios, pero sufre la soledad. El abandono la lleva a encararse con el mismo Dios y finalmente en su nuera Rut encuentra de nuevo la bendición de Dios en su vida.

Como digo, cada libro concluye con un breve esquema gráfico que ayuda a comprender el papel de cada mujer y unas pistas de reflexión y trabajo a nivel personal y grupal. Sin duda, que nos hará bien en nuestras parroquias trabajar la Biblia y aprender de sus protagonistas femeninas.

Fr. Miguel Ángel Escribano Arráez ofm



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2

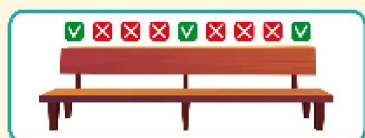


Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



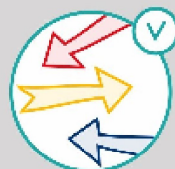
Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.